

**LA
AGRUPACION
COMUNISTA**

**ALBERTO
ALTESOR**

ALBERTO ALTESOR

LA AGRUPACION COMUNISTA

PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

SEGUNDA EDICION

El porqué de esta segunda edición

En 1972 escribí el folleto "La Agrupación Comunista", con la intención de cubrir una necesidad política: la de ayudar a una gran masa de afiliados nuevos que a torrentes ingresaban a las filas de nuestro Partido.

Desde el 19º Congreso del PCU, en 1968, al 20º Congreso a fines de 1970, habían ingresado al Partido más de 26.000 nuevos afiliados, planteando al rojo vivo la necesidad política de ser incorporados a la militancia política. Se trataba de decenas de miles de hombres y mujeres, que rompieron sus lazos políticos con el Partido Colorado o el Partido Nacional, optando por nuestro Partido, el destacamento combativo de los trabajadores, el Partido Comunista. Ahora, 16 años más tarde, tenemos en este aspecto una situación semejante. Salimos de casi 12 años de dictadura fascista, que "gobernó" con los métodos del terror y la tortura masiva, cometiendo crímenes inauditos. Decenas de trabajadores fueron asesinados, se secuestraron niños, reinaba la más absoluta arbitrariedad. El pueblo uruguayo unido derrotó a la dictadura, ante todo por la actitud clara y valiente de los comunistas, del Frente Amplio y de los trabajadores organizados en sus sindicatos y el PIT-CNT.

El General Liber Seregni, junto a un núcleo de militares patriotas, se convirtió desde la cárcel en símbolo luminoso de la resistencia.

La heroica huelga general, convocada por la CNT la misma madrugada del golpe militar, socavó, sin duda, los cimientos del

régimen fascista naciente. Jalones en este camino, duro y sacrificado, fueron los mítines del 1º de mayo de 1983 y del 27 de noviembre de 1983, donde un torrente de voluntades demandaba el fin de la dictadura y el restablecimiento de la democracia.

Sin sectarismo alguno, corresponde destacar el papel desempeñado por el PCU, por sus militantes, durante la resistencia ilegal y desde el exilio, procurando la solidaridad, arma histórica de los pueblos.

La llama de la esperanza y la seguridad en la victoria no se extinguió jamás. Confluyeron, haciendo un haz, la resistencia del pueblo, la firmeza y la dignidad de las decenas de miles de presos y la acción de los patriotas dispersos en cinco continentes, para derrotar a la dictadura.

Hoy, para afianzar y profundizar la democracia conquistada con tanto sacrificio, son necesarias, más que nunca, un grande y fuerte Partido Comunista y miles de Agrupaciones, reuniendo a decenas de miles de afiliados.

Este folleto procura contribuir a este objetivo.

Alberto Altesor

Abril de 1988

Hemos entrado en un nuevo período histórico

La Conferencia Nacional del PCU, realizada en diciembre de 1985, hizo un balance de los 12 años transcurridos bajo la dictadura, señalando, que, luego de conquistar la democracia, el pueblo uruguayo había entrado en un nuevo período de su historia, cualitativamente nuevo y más elevado. Etapa de lucha por una democracia avanzada, por un Proyecto de Gobierno Popular, donde se despliega a plenitud el Frente Amplio y se eleva aún más el papel de los sindicatos y su central, el PIT-CNT.

Es preciso ganar a la mayoría de los trabajadores para nuestra ideología, madurando su conciencia; debemos atraer a nuestras filas y las del Frente Amplio a las capas medias de las ciudades y del campo; a decenas de miles de mujeres trabajadoras, a los intelectuales y, desde luego, a la juventud.

Se trata de una gran cruzada política cuyo protagonista fundamental es nuestro Partido y sus organismos de base, las Agrupaciones.

La Agrupación Comunista

Es, por lo tanto, necesario que cada afiliado comprenda plenamente el papel de la Agrupación. Nada mejor, que apelar al artículo 1º de los Estatutos del PCU, que dice:

"El Partido Comunista del Uruguay es el Partido político de la clase obrera, su vanguardia, su forma superior de organización que defiende sus intereses y los de toda la nación. Es la unión voluntaria y combativa de los comunistas, solidarios en la lucha por el mismo ideal y que se orientan por la ideología científica del marxismo-leninismo. Se guía por los principios del internacionalismo proletario, de la solidaridad de los trabajadores.

El Partido Comunista del Uruguay se esfuerza por guiar a los trabajadores y al pueblo uruguayo hacia el socialismo y la posterior edificación de la sociedad comunista; a ese fin, lucha en las presentes condiciones históricas, por unir a la clase obrera, los campesinos y todas las fuerzas patrióticas y progresistas, a fin de llevar a cabo las tareas de la revolución agraria y antiimperialista, por un Uruguay próspero, libre e independiente."

Este artículo explica en forma concisa y clara el carácter del Partido y sus objetivos.

En las tesis aprobadas en la Conferencia Nacional de diciembre de 1985, se resaltó el carácter combativo del Partido, señalando que "ha estado siempre consustanciado con los intereses de la clase obrera uruguaya, ha plantado muy hondo en esa su tierra nutricia las fuertes raíces que lo sostienen, ha dedicado lo mejor de sus esfuerzos y capacidades a ocupar su puesto de avanzada en las luchas del proletariado, a organizarlo, unirlo, orientarlo y elevar su conciencia política e ideológica."

La consigna CRECER, ORGANIZAR, EDUCAR está - subrayó la Conferencia Nacional- en directa relación a la función de vanguardia del Partido y a la ya mencionada tarea de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas del marxismo-leninismo.

EL PARTIDO, FACTOR DE UNIDAD Y CONCIENCIA

La historia ha confirmado plenamente la tesis marxista-leninista acerca del papel dirigente del proletariado en la revolución de

nuestra época.

El Manifiesto Comunista establece: "De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria, las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar".

La experiencia demuestra asimismo que el proletariado sólo puede cumplir su papel dirigente a través de su partido político, el Partido Comunista, guiado por la teoría científica del marxismo-leninismo y organizado de acuerdo a los principios del centralismo democrático.

El Partido Comunista es, pues, el único instrumento capaz de unificar la lucha de clases del proletariado, de introducir la conciencia revolucionaria, de transformar las luchas económicas en luchas políticas contra el régimen, es el único capaz de formar cuadros dirigentes y de educar y preparar a las masas para la revolución.

El Partido agrupa, ante todo a los elementos más conscientes y combativos de la clase obrera y de las capas medias, la intelectualidad avanzada y el campesinado que hacen suya la ideología del proletariado funden su vida con la del Partido, con la revolución.

El Partido es, a la vez, escuela de comunismo: educa a los militantes obreros y populares en el conocimiento del marxismo-leninismo, en el dominio de las leyes del desarrollo social, en la lucha diaria por la aplicación de su táctica dirigida a esclarecer y unir al pueblo: promueve la experiencia de las grandes masas, para desprenderlas de la influencia ideológica de los partidos burgueses y alinearlas en el combate diario por los objetivos de la revolución agraria y antiimperialista, para forjar el Frente Democrático de Liberación Nacional, en cuyo camino fue un gran paso la formación del F.I.deL. en 1962, hacia la etapa superior que significa hoy, el Frente Amplio, instrumento imprescindible para conquistar los mencionados objetivos.

Nuestro Partido, es así la vanguardia de la revolución, es la fuerza más consciente, más combativa, más homogénea y más disciplinada, la más enraizada en las masas, la que promueve y encabeza cada una de las luchas.

LA AGRUPACION DEL PARTIDO: VANGUARDIA EN CADA LUGAR

Dentro del complejo de organismos que forman la estructura del Partido, la agrupación es la organización de base. Es el núcleo de comunistas que actúa en cada lugar. Su misión es organizar, educar y promover la experiencia del pueblo en cada fábrica, barrio y en el campo, es la conciencia revolucionaria.

Debe constituirse, como dice el Estatuto allí donde haya 3 o más miembros del Partido: en empresas, fábricas, talleres, centros de enseñanza, explotaciones agrícolas, estancias, líneas de transportes, barrios o pueblos, etc., etc.

La autoridad máxima de la agrupación es la Asamblea de afiliados: ésta designa un secretario y un secretariado, así como los encargados de diferentes actividades: de la prensa, la literatura, el periódico, etc

El secretariado dirige el trabajo de la agrupación, organiza y planifica toda su actividad, debiendo mantener vinculación permanente con el Comité Seccional.

Allí donde el número de afiliados sea muy reducido, puede designarse sólo un secretario hasta que la agrupación crezca y se creen las condiciones para constituir el secretariado. (En estos casos debe designarse también un encargado de cobrar la cotización)

En las grandes empresas, la asamblea de afiliados puede nombrar un Comité Dirigente, organizar secciones o sub-agrupaciones

La agrupación es el principal instrumento para convertir en lucha las ideas y las resoluciones del Partido. Para ello debe crear las condiciones políticas y orgánicas necesarias. Vale decir, conquistar y mantener permanentemente una posición dirigente, de vanguardia, en su lugar de trabajo.

No basta poseer la orientación más justa y más avanzada, aunque esto naturalmente es esencial. Una posición justa, deriva de la aplicación de la línea del Partido frente a cada acontecimiento. A la luz de esa orientación general la agrupación discute y

elabora su política, adopta la posición que corresponda ante cada acontecimiento concreto, y sobre esta base los cuadros dirigentes y los miembros del Partido de la empresa o del lugar, orientan a la masa, la organizan, la conducen a la lucha

La agrupación debe conquistar la confianza y el apoyo de las masas. Y esto se logra cada día; es el producto de la actuación e iniciativa permanentes. Para cumplir esta misión es preciso elevar constantemente el nivel político, ideológico y orgánico de la agrupación y profundizar y extender sus vínculos de masas, hasta fundirse con ellas.

LA AGRUPACION: Voz y Brazo del Partido

Es claro que, en un sentido general, asumen la representación del Partido el Comité Central y el Comité Ejecutivo. Pero en un sentido limitado, y para un número considerable de personas la expresión del Partido está dada por la agrupación. Es natural que así sea, pues la agrupación es la voz y el brazo del Partido en cada fábrica, empresa, taller, obra, barrio, concentración agrícola, centro de estudios, zona campesina, pueblo o ciudad del Interior, etc.

En consecuencia, los trabajadores ven al Partido, confrontan su línea, y sus actos principalmente a través de la agrupación porque, es la organización del Partido que conocen de cerca; con los integrantes de ella conversan y discuten sus problemas cada día y cada hora, esperan siempre una actitud comprensiva, sensible y combativa ante cualquier hecho suscitado por la lucha de clases, por la voracidad de la patronal o por la injusticia del régimen.

La agrupación es pues, la que vincula directamente al Partido y a sus organismos superiores con los trabajadores; la que traslada la línea a cada empresa y a cada barrio y también la que recoge y transmite a los organismos dirigentes los sentimientos, ideas, inquietudes, aspiraciones y necesidades de las masas de su radio de acción.

Pero la agrupación no es sólo una polea de transmisión, no es sólo la voz y el oído del Partido, es también su brazo. Es el Partido mismo en cada empresa y en cada lugar.

Es, por lo tanto, un centro vital, palpitante y combativo, de irradiación y promoción de luchas económicas, políticas e ideológicas.

El artículo 40º de los Estatutos dice: "La agrupación vincula estrechamente al Partido y sus organismos superiores con la clase obrera, los campesinos y las masas populares. Sus principales tareas son:

- a) Realizar trabajo de agitación y propaganda entre las masas, difundir la prensa y la literatura del Partido; editar su propia prensa y literatura, sus periódicos, folletos, volantes, etc.
- b) Organizar a los trabajadores y a la población de su jurisdicción para la lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas, ligadas a la lucha general de la clase obrera y el pueblo, por la liberación nacional y social. Lograr que los miembros del Partido tengan participación activa en los sindicatos y organismos de masas, atendiendo a los problemas políticos, económicos y culturales de los trabajadores y el pueblo, para que se organicen y luchen por la solución de todos los problemas que les afecten.
- c) Reclutar sistemáticamente nuevos afiliados, educar a éstos políticamente y ayudarlos a asimilar los fundamentos del marxismo-leninismo.

La agrupación se esfuerza por incorporar a todos los afiliados a la militancia diaria y a las reuniones regulares.

- d) Desenvolver la crítica y la autocrítica, para proceder a la corrección de los errores, mejorar el trabajo del Partido y educar a los afiliados en el espíritu de lucha intransigente frente a los defectos en el trabajo partidario."

Estas frases trazan una orientación precisa de la actividad multifacética que corresponde a cada agrupación. Para cumplirla, la agrupación deberá editar con regularidad su propio periódico; disponer de local, reunir mensualmente la asamblea de afiliados; realizar mítines y asambleas públicas, etc.; mantener contacto con todos sus afiliados, y cobrarles la estampilla de cotización. Sólo

así cumplirá cabalmente con su deber.

Estamos en un período de acumulación de fuerzas, en un mundo que avanza hacia el socialismo y en una América Latina preñada de revolución.

Sintetizando al máximo, puede decirse que las agrupaciones del Partido tienen ante sí dos tareas esenciales que se entrelazan en la lucha diaria: ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera y fortalecer al Partido.

Estas deben ser las preocupaciones centrales de cada militante, tanto de los que actúan en el movimiento obrero y de masas, como de los que actúan principalmente en el Partido.

La agrupación es el instrumento destinado a lograr tales objetivos. Para ello debe desarrollar la campaña política dirigida a hacer comprender nuestro programa, a enfrentar y desbaratar la política de la oligarquía explicando su contenido de clase, y contraponiendo a ella nuestras soluciones.

Debe combatir intransigentemente contra cualquier manifestación del anticomunismo, ideología de la reacción y del imperialismo.

Y junto a esto, desenvolver la movilización y la lucha de masas, para conquistar las reivindicaciones, enfrentar la orientación de las clases dominantes y facilitar así la más amplia, profunda y rápida experiencia política de los trabajadores.

La agrupación de empresa debe decidir, a través de sus militantes, la participación activa y regular del Comité de base en la vida del Sindicato, al igual que la de barrio con respecto a las comisiones vecinales o de fomento y del Comité de base del F.A. Con todo esto, la agrupación debe promover en forma permanente, y sólo así estará en condiciones de hacerlo, el crecimiento del Partido. El reclutamiento constante ha de ser un estilo de trabajo, y a la vez, la mejor medida del acierto de nuestra labor, de la penetración de nuestra política.

LA LUCHA MULTIPLE DE LA AGRUPACION POR NUESTRA POLITICA

En resumen: la agrupación es una organización de revolucionarios, cuya misión consiste en combatir la injusticia social, el régimen capitalista basado en la explotación del hombre por el hombre, que por lo tanto, es culpable de la desocupación, la carestía, la miseria, el hambre, el atraso, la ignorancia y la angustia del pueblo.

Este combate no tiene un sentido negativo. Es el combate por el pan, los derechos, las libertades y el progreso social; es, en última instancia, el combate por la conquista del poder político para el pueblo, único modo de terminar con el latifundio, expulsar a los imperialistas, nacionalizar la banca y el comercio exterior, poner las riquezas del país al servicio del bienestar colectivo y avanzar luego a la construcción de la sociedad socialista sin explotados ni explotadores, siguiendo la ruta abierta al mundo por la Unión Soviética hace 70 años y por Cuba en nuestro continente.

La agrupación comunista lucha, pues, por los objetivos generales del Partido, (su programa de liberación nacional y social) y por su línea táctica y los aplica en forma concreta en su lugar de trabajo.

Esto supone: 1) desarrollar la actividad reivindicativa de masas; 2) contribuir a crear y fortalecer el comité del Frente Amplio, instrumento para la unidad del pueblo en el terreno político y 3) engrandecer el Partido.

Partiendo de esta concepción, la agrupación debe realizar simultáneamente, como ya lo indicó Engels, la lucha económica, política y teórica.

La lucha reivindicativa se efectúa: a través del Comité Sindical, de la Comisión vecinal, del Comité de jubilados, del Sindicato de asalariados agrícolas, del Comité campesino, etc., profundizar la experiencia de las masas a través de las más diversas formas de la lucha de clases, vinculada a la labor de nuestros parlamentarios y ediles, practicando y estimulando la solidaridad entre los trabajadores, por todos los medios.

El fortalecimiento del Frente Amplio, tarea central

Con la fundación del FA, en febrero de 1971, culminó un largo esfuerzo de las masas populares y obreras, de la izquierda, llamados a darle soluciones a la problemática de independencia social, económica y política del país.

Aparece el FA como una gran fuerza de la renovación y la esperanza, como una alternativa de un poder popular. En la Conferencia Nacional se reiteró que el surgimiento del FA no era un hecho circunstancial ni un simple acuerdo momentáneo de partidos, sino el hecho político más importante del movimiento revolucionario en el país en los últimos años.

Aparece, pues, el FA como formidable instrumento de lucha y organización, teniendo en sus Comités de Base, en las Coordinadoras y Mesas Departamentales los grandes instrumentos de su crecimiento y desarrollo. Ellos, se dijo en la Conferencia Nacional, deben recibir de los comunistas y demás sectores del FA todo el apoyo. En los Comités de Base se deben reunir todos los adherentes del FA para desplegar de allí una amplia labor de contacto con los ciudadanos, explicando el programa del Frente, atrayendo decenas, centenares y miles de nuevos adherentes.

Los comunistas consideramos una de nuestras obligaciones militantes básicas participar en los Comités de Base para impulsar

las tareas políticas, la organización, la propaganda, dándole mayor presencia al FA en todo el país.

Difundir los ideales comunistas entre las masas

Por otro lado, la agrupación está llamada a hacer su propia campaña política, realizar mitines, asambleas públicas, difundir "El Popular", "La Hora", la revista "Estudios" y literatura revolucionaria en general, editar regularmente su periódico, destinado a enjuiciar el conjunto de la situación, la política del gobierno y las patronales explicando profundamente nuestras soluciones y llamando a los obreros a incorporarse a la lucha revolucionaria, al Partido Comunista.

En este sentido, es preciso que cada cuadro dirigente de nuestras agrupaciones se guíe por la enseñanza de Lenin: "La conciencia política de clase no se le puede aportar al obrero más que desde fuera de la esfera de las relaciones entre obreros y patrones".

Lenin criticaba duramente a algunos círculos social-demócratas de principios de siglo, diciendo con referencia a ellos: "Está en contacto con los obreros y se conforma con esto, editando hojas que flagelan los abusos que se cometen en las fábricas, la parcialidad del gobierno hacia los capitalistas, así como las violencias de la policía; en las reuniones que se celebran con los obreros, la conversación ordinariamente no se sale, o casi no se sale del marco de estos mismos temas".

Y agregaba: "En el fondo, el ideal del militante, para los miembros de un tal círculo, se parece, en la mayoría de los casos, mucho más a un secretario de Tradeunión⁽¹⁾ que a un jefe político y socialista".

Lenin explica que el secretario de cualquier sindicato inglés,

(1) Tradeunión: nombre inglés de los sindicatos que sólo luchan por mejoras y reformas. (A. A.)

ayudaba a los obreros a sostener la lucha económica y organizaba la denuncia de los abusos de las patronales y el gobierno.

"Nunca se insistirá bastante, dice, en que esto no es aún comunismo, que el ideal del comunista no debe ser el Secretario de Tradeunión, sino el tribuno popular que sabe reaccionar contra toda manifestación de arbitrariedad y de opresión, donde quiera que se produzca y cualquiera sea la capa o la clase social a que afecte; que sabe sintetizar todos estos hechos para trazar un cuadro de conjunto de la brutalidad policiaca y de la explotación capitalista; que sabe aprovechar el menor detalle para exponer ante todos sus convicciones comunistas y sus reivindicaciones democráticas, para explicar a todos y a cada uno la importancia histórica mundial de la lucha emancipadora del proletariado" (de "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo").

Queda claro, pues que no alcanza con dirigir el Comité de Base en el sindicato, con condenar en la asamblea o en la propaganda sindical la política de la patronal y del gobierno para ganar a los trabajadores para nuestra ideología.

Y de esto tenemos experiencia: hay empresas donde existen agrupaciones del Partido y donde desde hace muchos años los obreros, en masa, eligen a los comunistas para la dirección sindical, y están dispuestos a defender a esos dirigentes a quienes saben comunistas. Sin embargo, muchos de esos obreros votaron a los partidos "tradicionales".

Esta experiencia debe hacernos meditar profundamente, al hacerlo llegaremos sin duda a la conclusión de que es preciso elevar en forma radical la actividad política de la agrupación.

Lenin decía: "Ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna tercera ideología, además en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase, nunca puede existir "una ideología al margen de las clases, ni por encima de las clases"). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella, equivale a fortalecer la ideología burguesa.. "

Cada agrupación debe luchar de modo organizado y constante contra la ideología enemiga, y por hacer comprender cada vez más profundamente a nuestros afiliados, los fundamentos del

maxismo-leninismo.

En este sentido, debe estimular y facilitar el estudio individual, realizar cursillos, seminarios y conferencias y prestar en general gran atención a los problemas de la educación y a la difusión de la literatura marxista. Esto requiere en primer lugar, preocupación política, que se acompañe con medidas orgánicas es decir, mediante el nombramiento del Encargado de Literatura.

DERROTAR LA INCOMPRESION Y LA RUTINA

¿Todas las agrupaciones y cuadros advierten que la situación del país es extraordinariamente favorable para la difusión de nuestras ideas, para el desarrollo de nuestra política? ¿Todas las agrupaciones y cuadros tienen la convicción de que su trabajo puede acelerar el cambio cualitativo en la conciencia política de los trabajadores?

Creemos que no en todos lados se pueden contestar afirmativamente estas preguntas. La situación es despareja, tanto en las agrupaciones de empresas como en las de barrios o pueblos.

Hay agrupaciones que crecen, reclutan y asimilan nuevos afiliados, forman cuadros; son precisamente las que desenvuelven la lucha política, en forma independiente, las que no se conforman sólo con la lucha sindical o con una vida meramente vegetativa. Otras, en cambio, realizan una labor rutinaria: atienden un reparto de "El Popular" (el mismo desde hace años), cobran algunas cotizaciones (no a todos los afiliados), hacen campaña financiera siempre dentro del mismo círculo de personas; etc.

Sin embargo, todas estas agrupaciones y en particular las de empresa, tienen todo lo necesario para desenvolver nuestra política en el seno de las masas: "hombres audaces, ligados profundamente a las masas" (Dimitrov), capaces de desenvolver plenamente nuestra táctica y ganar para el Partido a los obreros más activos y conscientes.

En estos lugares, hace falta elevar la comprensión política para vencer la dificultades existentes. Lograr este cambio, requiere ayuda, pero a la vez exige luchar contra la incomprensión y el rutinarismo.

Todos nuestros militantes tienen como ideal la revolución; el inmenso sacrificio que hacen a diario lleva esa finalidad. Pero su esfuerzo fructificará más si cada agrupación despliega a la ofensiva, toda la línea del Partido, si su trabajo no se hace en forma espontánea sino planificada, sistematizando su experiencia y la de las masas, promoviendo constantemente la iniciativa política.

Todos los afiliados, deben actuar en su agrupación. La lucha organizada de los comunistas está condicionada por esa participación en la agrupación de base.

El militante sindical o de masas debe ayudar al desarrollo de su agrupación, concurrir a las reuniones para que su trabajo de masas dé pleno resultado, y procurar la elevación de la conciencia política e ideológica de los trabajadores ya que la lucha económica, por sí sola, no genera esa conciencia.

En los barrios, hay situaciones diversas, y en consecuencia los Comités Seccionales deben examinar cada caso y adoptar las medidas pertinentes. Por ejemplo, en algunos de ellos el Partido tiene una antigua y arraigada tradición y, no obstante sus agrupaciones vegetan o simplemente no funcionan.

La agrupación y las mujeres

En la sociedad uruguaya más del 52% son mujeres. En importantes sectores de la producción, como en la industria textil, de la vestimenta, pescado, comercio, son la mayoría de los trabajadores. En la salud y la enseñanza, también. No por casualidad, entre los desocupados, también.

No sirve solamente reconocer el papel de primera fila que han desempeñado en la lucha contra el fascismo, no sirve solamente cada 8 de marzo esperarlas con una sonrisa en los labios y una flor en la mano. Los comunistas debemos posibilitar los medios para

facilitar el trabajo político de la mujer.

Y este darse los medios tiene mucho que ver con el funcionamiento de las agrupaciones. Hay agrupaciones de fábrica, para no nombrar las de barrio, que eligen horarios para reunirse que no contemplan las necesidades de las compañeras. Los horarios de reunión, así como los del desarrollo de la misma, deben ser accesibles para las trabajadoras; los locales partidarios deben tener lugares donde puedan dejar sus hijos y que permitan la intervención de las compañeras con la debida tranquilidad.

En la asignación de tareas debe tenerse en cuenta estas características si deseamos -en verdad- incorporar al grueso de las mujeres a la militancia.

Pero deben, también, las agrupaciones tomar los temas específicos de la mujer, comprender sus necesidades, interpretar sus angustias, etc. incorporando estos temas al accionar concreto de la totalidad de la agrupación, como una responsabilidad de todos sus afiliados.

UNA BUENA EXPERIENCIA: LAS REUNIONES DE OBREROS

Toda la labor de las agrupaciones debe converger al fortalecimiento del Partido, en particular, mediante el reclutamiento. El Partido tiene, en ese sentido, una rica experiencia y utiliza con éxito variadas formas para procesar su crecimiento. Todas ellas deben aplicarse y desarrollarse. Pero queremos insistir aquí sobre el método de las reuniones obreras, porque si logramos que se generalicen, que se transformen en práctica permanente de cada agrupación y de cada militante, ésta puede ser la forma más calificada de crecimiento; con mayor razón ahora que hay en las masas una gran receptividad para nuestras ideas.

Las reuniones obreras no se oponen ni dificultan ninguna otra actividad de la agrupación; por el contrario, ayudan al mejor éxito de todas ellas: al mitin, a la asamblea pública, a la difusión de literatura, a la campaña financiera, y en resumen, contribuyen a la conquista ideológica de los trabajadores.

¿Qué es la reunión obrera y cómo se prepara?

Es la pequeña reunión que puede efectuarse invitando a un grupo de compañeros de trabajo, de vecinos o de amigos, en la casa de un compañero y a la que concurre un cuadro del Partido, quien explica de modo breve y claro nuestra política; dialoga con los presentes, responde sus preguntas sobre los problemas que más inquietan a los invitados.

El mitin callejero, en la puerta de la fábrica, en el barrio, nos permite exponer las consignas de lucha a determinados sectores de las masas, difundir nuestras ideas en un personal o un vecindario. Es la forma típica de propaganda, de creación del clima de lucha natural para engrandecer al Partido. La asamblea pública -a su vez- es el medio por el cual el Partido acerca a sus amigos, a los obreros, para exponer en círculo más estrecho su política.

La reunión de obreros es otra forma, más cercana y profunda de establecer contacto directo con los trabajadores. Es la manera natural de explicar nuestra política ante obreros de determinada fábrica, de desvanecer todo desconocimiento, de superar toda incompreensión. Es la forma práctica de realizar una labor política capilar, de penetración, hasta los mayores límites del trabajo político de cada militante. ¿Qué afiliado no puede reunir en su casa o en la de otro obrero, a tres o cuatro trabajadores, vecinos, familiares, etc., para ponerlos en contacto con un dirigente del Partido, a fin de exponer qué somos y qué queremos los comunistas? ¿Qué agrupación no puede, por ejemplo, en una empresa, reunir obreros de cada sección para hablarles del Partido? ¿Qué agrupación de barrio no puede reunirse con jóvenes, con mujeres, jubilados, comerciantes, profesionales, etc., en pequeñas entrevistas de 3 ó 4 personas a fin de explicarles nuestra política? Este es un camino probado para engrandecer el Partido y en el período próximo el sistema de las reuniones de obreros puede y debe ser el sistema natural -a la par del mitin callejero y de la reunión pública- para engrandecer nuestros contingentes de afiliados.

Claro que la reunión no debe terminar sin el llamado concreto a afiliarse al Partido, y en consecuencia hay que tener a mano

fichas de afiliación.

Como hemos dicho, si cada militante del Partido prepara una de estas reuniones por semana, serían miles de reuniones semanales, en las que discutirían con varios miles de trabajadores y sin duda una buena parte de ellos ingresarían al Partido.

LOS CIRCULOS DE LA U.J.C.

Finalmente, queremos llamar la atención a los dirigentes de todas las agrupaciones, acerca del papel y la importancia del Círculo de la U.J.C. Para ello debemos comenzar por leer y meditar lo que dice al respecto el Estatuto.

"Artículo 42. La Unión de la Juventud Comunista es un activo auxiliar del Partido en la lucha y movilización de los jóvenes. Actuando de acuerdo con los organismos dirigentes, de cada instancia del Partido, las organizaciones respectivas de la Unión de la Juventud Comunista deben merecer toda la ayuda política de las organizaciones partidarias".

"Artículo 43. Guiándose por la línea política del Partido, la Unión de la Juventud Comunista despliega el máximo espíritu de iniciativa política y de amplitud para la unidad y organización de los jóvenes y su incorporación al movimiento general de la clase obrera y el pueblo. La Unión de la Juventud Comunista educa a sus afiliados en la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo".

¿Tenemos o no en cada fábrica y en cada barrio masas de jóvenes que podrían enrolarse en la U.J.C. y realizar una amplia actividad social, deportiva y política, si las agrupaciones tomaran en sus manos la formación del Círculo, o si simplemente, cumpliendo con el Estatuto, ayudaran política y prácticamente a los militantes de la U.J.C. a levantar y desarrollar su Círculo?

Esto es posible en la mayoría de los casos. Y si bien es cierto que existe una gran Juventud Comunista, que nos enorgullece por su conciencia y su arrojo, no es menos cierto que en muchos lugares donde hay fuertes agrupaciones, no existe, sin embargo,

Juventud Comunista. Ello se debe a que en los organismos intermedios y de base del Partido, no está planteada ni por lo tanto resuelta, la ayuda al desenvolvimiento de la U.J.C.

Es preciso corregir esto, y otorgar la más amplia ayuda a la joven generación, auxiliar hoy y relevo mañana, en nuestra lucha revolucionaria.

SE TERMINO DE IMPRIMIR EN
TRADINCO S.A.
EN EL MES DE MAYO DE 1988

DEP. LEGAL N° 233.326

